



# Cruzando la fina línea

MAGDALENA MUÑOZ

“Un grito en la noche”, Mariangel, 47 págs. Editorial Guretto, 2001.

Mariangel es de esas mujeres que tienen claro lo que quieren hacer en la vida. Y de hecho, lo hacen. Es de las mujeres que van dejando en el camino las dudas y aprensiones que envuelven su existencia, y un día emergen victoriosas ante la certeza de que han logrado realizar lo que siempre soñaron y por lo que lucharon con tesón, dejando en su empeño sangre, sudor y lágrimas. No voy a hablar acá de Mariangel como ama de casa, esposa y madre. Que de eso se encarguen su esposo e hijos.

Y como ella es su libro “Un grito en la noche”, recientemente publicado. Escrito con ternura, sencillez, con un acento cálido. En sus relatos, hay una marcada preocupación por los sufrimientos y las alegrías de los seres que habitan este valle de lágrimas. Sus personajes son cotidianos y en algunos percibimos sus vivencias como nuestras. Es así en el capítulo en que Gynna, una mujer aparentemente fuerte, se encuentra aquejada de un cuadro de salud muy delicado después de haberse practicado un aborto. En los últimos momentos de su existencia es asistida por su amiga Rocío, que la acompaña hasta su muerte, dando pruebas de infinito amor y preocupación por ella y sus hijos. Aquí la autora se refiere a un drama que viven muchas mujeres, haciendo un llamado a la indiferencia de gran parte de la sociedad, en especial a las personas que tienen la facultad de dar una solución y la postergan, a pesar de las voces que se levantan pidiendo la debida



## UN GRITO EN LA NOCHE

atención al problema.

Una tarde solariega en que me dirigía a La Florida, admirando el hermoso espectáculo que brindan los cerros de la precordillera, cuyas nieves expuestas a los rayos del sol destellaban como cristales preciosos mostrando su majestuosa belleza, recordé que Mariangel cita en su libro la hermosura de los cerros de Huechuraba, haciendo una descripción de la fastuosidad del paisaje que los envuelve. En La Florida me esperaba Keka, que me abrazó feliz del encuentro y, camino a su casa, recordamos con emoción a Milenia, una hermosa y joven mujer a la que perdimos hace un tiempo y hasta cuyo inesperado deceso, que nos dejó sumidas en la tristeza, acompañamos sin desfallecer. Su muerte se produjo por negligencia y despreocupación por su salud. Quizás nuestra amiga no encontró en su vida una razón que justificara su existencia. Gynna y Milenia nos muestran a dos mujeres atrapadas en un mismo laberinto, cuya salida no lograron encontrar. La pluma de Mariangel las hizo cruzar la fina línea de lo ficticio y lo real. A mí me quedó la sensación de haberlas conocido a ambas, haciéndome reflexionar en torno a estos profundos temas. ¿Dónde está la falencia?, ¿por qué no logramos llegar a tiempo a esas frágiles mentes desesperadas para darles apoyo y consuelo?

Creo que Mariangel ha logrado en parte su objetivo: con “Un grito en la noche” nos ha sensibilizado, mostrando lo humano de la realidad. Bien por ella, y esperamos que siga entregando su generosidad y su talento a través de sus escritos. ■

# **Cruzando la fina línea [artículo] Magdalena Muñoz**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Muñoz, Magdalena

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

2001

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Cruzando la fina línea [artículo] Magdalena Muñoz. il.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)